

Un colaborador de EL MUNDO denuncia un intento de agresión

Asegura que fue asaltado en la calle por un CDR que lo insultó y lo instó a irse de Cataluña

G. G. BARCELONA

El periodista y colaborador de EL MUNDO, entre otros medios, Miquel Giménez ha denunciado por las redes sociales un intento de agresión que sufrió el domingo pasado cuando paseaba por el centro de Barcelona con su esposa. En concreto, afirmó en un tuit: «pasear por Barcelona con tu señora tranquilamente y encontrarte a un nazi del CDR que te amenaza, insulta e intenta agredirte. Hermosa ciudad!», a raíz de un encontronazo que tuvo con una persona que le afeó su posicionamiento contrario a la independencia.

Giménez señaló que lo increparon por ser conocido por sus apariciones en medios de comunicación y que le

llamaron «fascista» y «nazi», entre otros insultos más descalificadores, además de ser instado a marcharse de Cataluña por parte de un hombre que se autodefinió como miembro de un CDR, según narra el periodista. Hubo momentos de tensión al no querer dejar pasar el periodista la ofensa, pero la situación acabó sin que se lamentaran mayores daños.

Aún le esperaba a Giménez otro linchamiento. Tras poner su mensaje en las redes sociales, junto a numerosas muestras de apoyo por parte de otros usuarios también recibió insultos y amenazas por parte de personas con perfiles independentistas que lo acusaban de haberse inventado la historia. «A los que me llaman mentiroso por el intento de

agresión de hoy a manos de un CDR, solo una cosita: los nazis niegan la Shoah. De nada», tuvo que poner el periodista en su cuenta en una red social.

Ante esta denuncia de intento de agresión e insultos, el Grupo de Periodistas Pi i Margall salió en defensa del colaborador para mostrarle todo su apoyo. «Giménez ha hecho público que un miembro de un CDR le increpó y amagó con agredirle físicamente, simplemente por discrepar ideológicamente», señala esta entidad de representantes de los medios de comunicación que añade que «en una democracia el confrontar pareceres es básico, pero la confrontación ideológica no puede nunca derivar en amenazas, y mucho menos

en agresiones».

«Desde nuestra entidad apoyamos el derecho de Miquel Giménez a expresar libremente sus ideas y a relatar los hechos como periodista, sin

El grupo Pi i Margall condena la acción y muestra su total apoyo al periodista

recibir amenazas o agresiones. España es un Estado democrático y de derecho que ha de proteger la libertad de expresión frente a la violencia de los intolerantes», indicaron en un comunicado.

Cs insta a reprobar a los cargos de TV3 y CatRàdio procesados

Pide al Parlament que condene el uso del Govern de los medios públicos para los «intereses separatistas»

GERMÁN GONZÁLEZ BARCELONA

En el pleno del Parlament que empieza mañana el grupo de Ciudadanos (Cs) presentará una moción en la que interpela al Govern sobre la gestión de la Corporació Catalana de Mitjans Audiovisuals y de los responsables que dependen de ella como los directores de TV3 y Catalunya Ràdio. La formación naranja considera que «los responsables de un medio de comunicación pública están sujetos a la normativa deontológica periodística, y dentro de ésta no cabe desobedecer las leyes ni las resoluciones de los tribunales para subvertir el orden jurídico vigente», en referencia a Vicent Sanchis y Saül Gordillo, directores de TV3 y Catalunya Ràdio respectivamente.

En este sentido, Cs insta al Parlament a reprobar a los directivos «de los medios públicos de comunicación pagados por todos los ciudadanos que no han dimitido pese haber sido imputados y haberse formalizado petición de procesamiento» por su presunta participación en el 1-O. Además, piden condenar que «TV3 y Catalunya Ràdio hayan sido uno de los principales instrumentos para el intento de golpe de Estado separatista iniciado en Cataluña los días 6 y 7 de septiembre de 2017» ya que consideran que tenían «órdenes del Departamento de Presidencia» de «di-

fundir la publicidad del referéndum ilegal del 1 de octubre incluso antes de que los grupos separatistas impusieran las mal llamadas leyes de desconexión».

La moción quiere que el pleno del Parlament condene al Govern por no adoptar ninguna medida «para el cumplimiento de su obligación de garantizar un servicio público audiovisual políticamente neutral, sino que ha incrementado aún más el presupuesto de TV3 en detrimento de las necesidades sociales de los ciudadanos, lo cual constituye prueba suficiente y evidente de que dichos medios son un instrumento

Sierra lamenta que la Cámara cierre para que los soberanistas acudan al Supremo

más de agitación y propaganda absolutamente subordinados a los intereses separatistas». También lamentan que los gobiernos españoles «hayan permitido con su pasividad que los medios públicos autonómicos de Cataluña se hayan convertido en un instrumento no ya solamente de agitación y propaganda



Vicent Sanchis y Núria Llorach en una comisión parlamentaria. SANTI COGOLLUDO

separatista, sino en un instrumento de ejecución de delitos».

Precisamente, la diputada de Cs Sonia Sierra lamentó la falta de «neutralidad» de los medios de comunicación públicos catalanes y el uso que hace el Govern para «saltarse las leyes». Además, también criticó que los «separatistas abran y cie-

rren» el Parlament a su «antojo» y «conveniencia» ya que esta semana las sesiones serán jueves y viernes para que este miércoles representantes del Govern y del Parlament acudan a la última sesión del juicio en el Tribunal Supremo. Por eso lamentó que el Govern anteponga el *procés* a los problemas de los catalanes.

Societat Civil renovará su cúpula a finales de junio

G. GONZÁLEZ BARCELONA

El próximo 26 de junio Societat Civil Catalana celebrará una asamblea de socios en la que el actual presidente, Josep Ramon Bosch, dejará el cargo. Cuando tomó las riendas de la entidad en enero pasado, en un momento delicado tras la destitución del anterior presidente José Rosiñol, Bosch ya anunció que su mandato sería breve y de consenso, tras las disputas internas que llevaron a parte de los socios a acusar a miembros de la junta de «presuntas irregularidades» contables cuando luego todo quedó en un anuncio, sin que hubiera ninguna acción judicial de por medio.

Cumplidos casi medio año de Bosch al frente de Societat Civil, en la que ha sido su segunda etapa, dejará la presidencia y junto a él se irá parte de los actuales miembros que forman la Junta ya que se pretende una «renovación profunda», según varias fuentes, de las personas que deben pilotar la entidad constitucionalista en los próximos meses. Y es que Societat Civil quiere mantener su compromiso por defender una Cataluña unida a España y fomentar una campaña en positivo que muestre las similitudes más que las diferencias, para contrarrestar la propaganda secesionista.

En este sentido, consideran que vienen meses complicados con la sentencia del Tribunal Supremo sobre el proceso por rebelión y desobediencia de los líderes soberanistas y creen que el independentismo desplegará todo su potencial de movilización en las calles. Por eso, afirman que la nueva junta que surja de la votación de los casi 200 socios que tiene Societat Civil debe tener el suficiente empuje para dar salida a los compromisos adquiridos con la Constitución y la unidad de España y que están marcados en el plan de actuación aprobado hace unos meses.

Lo que está claro es que Bosch tiene decidido apartarse de la entidad y dedicarse a sus proyectos personales, pese a que continuará como socio. Existen movimientos internos para sustituirlo al frente de Societat Civil aunque todavía no hay ninguna candidatura formalizada. Según varias fuentes, serán personas que seguirán la misma política de actuación que hasta ahora ha llevado la entidad y deben tener un amplio consenso de los socios, ya que se quiere superar la situación de disputas internas que se vivieron hace unos meses.